

COLORES Y SONIDOS DE LAS PAZ-ES EN LA CANDELARIA

**Una propuesta educativa a partir de la Investigación Emociones Políticas en clave
de Paz-es**

Equipo

Sandra Milena Tobón Guisao

Catalina Hernández Palacio

Tutoras

Leydy Valderrama Cano

Yolanda Astrid Pino Rúa

Maestría en Educación y Desarrollo Humano

Convenio CINDE – Universidad de Manizales

2018

CONTENIDO

1. POBLACIÓN	3
2. JUSTIFICACIÓN Y CONTEXTO	3
2.1 DIAGNÓSTICO	5
2.2. OBJETIVOS	6
3. CONCEPCIONES BÁSICAS, MIRADAS DEL MUNDO	7
4. CORRIENTES PEDAGÓGICAS	10
5. PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS	11
6. AMBIENTES EDUCATIVOS	12
7. PERFIL DE EGRESO	13
8. DISEÑO METODOLÓGICO	15
8.1 DESCRIPCIÓN DE LA PROPUESTA	15
8.2. DISPOSITIVOS METODOLÓGICOS Y DIDÁCTICOS	16
8.3 PROPUESTA FORMATIVA.....	17
9. SISTEMA DE EVALUACIÓN Y MEJORAMIENTO	18
10. SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA	18
11. PLANEACIÓN Y PRESUPUESTO	19
12. BIBLIOGRAFÍA	20

“Tenemos la obligación de inventar otro mundo, porque sabemos que otro mundo es posible y nos incumbe a nosotr@s construirlo”

Augusto Boal

Esta Propuesta Educativa surge de la Investigación Emociones Políticas en Clave de Paz-es como un ejercicio que dota de realidad y capacidad de transformación a la academia, se trata de una apuesta por búsquedas que potencian cambios en la cotidianidad de la ciudad y, de manera especial, en el Centro de Medellín: La Candelaria. Es una apuesta por la esperanza, por la transformación que nace en el corazón, transita el cuerpo y se materializa en hechos y palabras que nos reconcilian con el otro, con lo otro y con la vida que somos en él y en ello.

1. POBLACIÓN

Esta iniciativa pretende abordar como población de interés grupos de hombres y mujeres jóvenes (entre los 14 y 20 años de edad) que habitan y/o transitan la comuna 10, La Candelaria, de la ciudad de Medellín. Estos jóvenes han tenido acercamientos a la violencia desde el lugar de espectadores, han vivido o han sido testigos de experiencias de resistencia a la violencia en sus territorios cercanos o en la ciudad. Se trata de un grupo que se inquieta por la construcción de paz-es, la posibilidad de transformación, por ello disfrutan de la participación en colectivos que se conforman de acuerdo con sus intereses, en pequeñas comunidades de pares que se convierten en espacios para reflexionar y compartir experiencias de vida a propósito de su relación con los territorios que habitan.

2. JUSTIFICACIÓN Y CONTEXTO

Colombia ha iniciado un periodo posterior a las negociaciones de paz significativas, resultando en desmovilizaciones masivas de grupos armados al margen de la ley con los cuales el estado se enfrentó durante varios decenios, cuyo resultado ha sido muerte, odio y desesperanza. De manera paralela a este proceso, diferentes tipos de organizaciones del país y de la ciudad desarrollan Pedagogías sobre Paz con el objetivo de que los nacionales creen imaginarios colectivos de Colombia en un escenario desconocido para las actuales generaciones: la vida juntos y en paz-es.

Es claro que la construcción de las paz-es supera de lejos los acuerdos así como trasciende también la guerra entre los grandes actores, para situarse en las acciones de los sujetos, en la vida cotidiana de cada uno de los seres humanos que hoy habita en el territorio nacional. La firma de los acuerdos logrados con uno de los grupos armados más fuertes del país, ha obligado a Colombia a entablar discusiones permanentes sobre la vida, la convivencia pacífica, la valorización del conflicto en su potencial transformador y el reconocimiento de la diferencia, asuntos que ya trascienden la agenda pública para ser tratados en las aulas, al interior de las familias, en las redes sociales, en los espacios laborales e incluso desde el mundo del entretenimiento y la lúdica.

Bajo este contexto surgen múltiples interrogantes: ¿cómo transformarnos como sujetos para convivir con quienes nos rodean?, ¿cómo tramitar conflictos en un país polarizado y que

aún vive el drama de una guerra en permanente mutación?, ¿cómo dinamizar el relacionamiento cotidiano para lograr que los ciudadanos valoren y protejan la vida?, ¿cómo desnaturalizar la violencia?, ¿qué tipo de entornos protectores debemos crear para vivir en la diferencia?, ¿cómo educar para el saber –ser y, por tanto, el saber –convivir?, ¿cómo nos reconocemos en el otro, en la otra y en lo otro?, ¿cómo acercarnos desde la comprensión al otro?, ¿cómo aprender y enseñar a convivir en paz-es a las futuras generaciones, pero también a los adultos sometidos a la guerra por tantos años? O como se preguntó Nussbaum (2015) en Colombia: “si una nación quiere promover ese tipo de democracia humana, sensible a las personas, una dedicada a la promoción de oportunidades para “la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad” para todos y cada uno, ¿qué habilidades necesitará producir en sus ciudadanos”.

Estas preguntas permitieron situar la mirada en Medellín, el contexto cercano e inmediato donde las acciones educativas podrían tener impacto observable. En relación con lo anterior, Medellín ha sido reconocida en el país como una ciudad en la que florecen todo tipo de narrativas, en la que sus habitantes son protagonistas o se convierten en ferviente público alrededor de historias, sucesos y actividades. Dan cuenta del modelo de los y las medellinenses sus habilidades para contar y representar así como suscitar emoción e interés alrededor de sus relatos. Es así como esta propuesta educativa busca aprovechar esta habilidad para narrar una nueva historia que permita la deliberación, el cuestionamiento y el renacimiento de otras prácticas sociales en un territorio que pueda naturalizar la paz-es. Curiosamente, en Medellín, Nussbaum (2015) dijo: “Aquí es donde la educación es crucial: una buena educación puede llevar a los jóvenes a sentir genuina compasión por las necesidades de los demás, y puede conducir a verlos como personas con derechos iguales a los suyos”.

Sin embargo, es una ciudad con las complejidades históricas que nos caracterizan donde las prácticas educativas públicas no se han transformado significativamente para responder a los desafíos sociales. Por el contrario, situando la discusión en la ciudad, en el año 2015 los Indicadores de Medellín (Alcaldía de Medellín, 2014) en materia de Educación, se presentaron en términos de: acceso al sistema educativo (entendido como cobertura y matrícula), eficiencia interna del sector educativo (abordada desde la deserción, la reprobación, la aprobación y la extraedad) y calidad educativa (medida por los resultados que ha se han obtenido en pruebas estándar). De acuerdo con el informe del Secretario de Educación de la ciudad, estos tres elementos son resaltados como de suma importancia para evaluar el sistema educativo local de manera “integral”. En este marco, resulta preocupante que la Educación esté representada exclusivamente en cifras acompañadas de una escasa descripción cualitativa que parcamente se refiere a la muestra usada en el ejercicio. La ciudad hasta este momento, continúa asegurando el estricto cumplimiento de los mandatos económicos del mundo globalizado olvidando la potencia de la educación para la transformación.

En medio de esta lectura de contexto nace esta propuesta, entre muchas iniciativas particulares, que persiguen la esperanza en la Educación como posibilidad creadora que, a partir de pequeñas revoluciones sociales puede movilizar el cambio hacia una construcción colectiva del sujeto político renovado en la otredad, parafraseando a Vygotsky “la cultura juega un rol determinante en el desarrollo del sujeto, quien no recibe pasivamente la influencia sino que la reconstruye activamente”.

Estos son interrogantes que se han convertido en punto de partida para el surgimiento de esta propuesta educativa que se ve enriquecida por la experiencia del proyecto investigativo Emociones Políticas en Clave de Paz-es-es y, específicamente, por la interacción con grupos de jóvenes en torno al Centro de Medellín, las paz-es, la memoria y las emociones

políticas. En este ejercicio se plantean, como posibilidades educativas, las experiencias de interacción alrededor del Centro de Medellín como excusa para el debate, la emergencia de las nuevas lógicas de relacionamiento, la reflexión sobre lo que somos como colectivo social, pero también lo que podemos llegar a construir en la vida juntos, en el reconocimiento del otro y la otra que se posibilita un futuro con base en mínimos compartidos desde la convivencia en clave de las paz-es imperfectas, en palabras de Muñoz (2015), de las paz-es posibles.

Así, se hace necesario considerar que, la constitución real de nuevas prácticas de convivencia, implica que se cultiven y se posibiliten escenarios de paz-es que permitan desnaturalizar las agresiones para darle paso a unas lógicas diferentes, resignificar lugares como el Centro de Medellín, reconstruirlo para el disfrute de la relación con el otro, la otra y lo otro desde el reconocimiento del sujeto en tanto esencia del colectivo.

Para este proyecto, se entienden entonces las paz-es como un estado de convivencia armónica, producto de la reflexión intencionada y colectiva que legitima la importancia del diálogo en medio de la diversidad, el valor creativo del conflicto, la equidad, la preservación de la vida del otro, la otra y lo otro.

Finalmente, cobran relevancia en el campo de la educación, el desarrollo de prácticas pedagógicas de carácter dialógico y crítico que nos permitan hablar de educación para las paz-es y participar de su construcción, prácticas que desde un ejercicio discursivo y de praxis política, propicien escenarios formativos que amplíen las formas de comprender y de actuar de los sujetos en el mejoramiento de sus condiciones de vida en coherencia con la de sus pares. ¿Pero cómo penetrar las discusiones cotidianas, aquellas que se dan naturalmente en las esquinas, las familias o los amigos, los parques, las oficinas, las casas, las escuelas y las empresas para proponer discusiones frente a lo que culturalmente hemos naturalizado en ciertas violencias? Esta propuesta educativa propone a los jóvenes convertir la ciudad y el centro en texto y pretexto para el encuentro, la conversación y las “juntansas” para incitar y provocar emociones políticas desde la experiencia de reconocer y reinventar la Candelaria.

Buscamos generar procesos formativos que permitan aprender las paz-es y desaprender las violencias, construir espacios donde las paz-es se reconozcan como realidad y posibilidad enriquecida por todas y todos, escenarios donde vean sus colores, se escuchen sus sonidos, atraviese el cuerpo y el alma para que se sienta, se nombre y se haga visible.

2.1 DIAGNÓSTICO

Es necesario plantear que el interés la comprensión del conflicto colombiano ha llevado a la comunidad académica a especializarse en el tema. Es natural encontrar un acervo teórico amplio sobre las causas y las condiciones sobre las cuales se han generado las distintas violencias que ha experimentado el país. En esa misma línea, la experiencia de Medellín ha sido analizada desde múltiples perspectivas por la complejidad de las circunstancias políticas, sociales, económicas y culturales que confluyen en una historia donde la guerra ha mutado y sobrevivido a varias generaciones de habitantes.

De esta manera, las y los jóvenes que habitan hoy la ciudad son hijos de una historia trágica que mezclan con la esperanza de una transformación que permita el cierre de un ciclo de dolor que ha dejado profundas cicatrices. Así se demostró en el año 2016 cuando la movilización de los jóvenes en el país, indicó que estaban dispuestos a encontrarse en favor de las paz-es, como en los tiempos de la séptima papeleta, los jóvenes son los que reescriben el futuro de Colombia. En medio de las negociaciones de paz, fueron los y las jóvenes quienes salieron a marchar por un cambio. Lo propio ocurrió en Medellín, los y las

jóvenes de la ciudad promovieron un acto simbólico cuyo eje estuvo más allá de las negociaciones, se trató de unir las voces en favor del fin del conflicto armado mismo, de las violencias provenientes de todos los actores, en favor de las paz-es.

Así, se halla manifiesta una búsqueda que nace en el alma de los seres humanos por la convivencia armónica, el respeto a la vida y las libertades. Pero existe aquí también un poder transformador que se sitúa en los jóvenes, la idea del cambio los fortalece y la academia debe aportar. Se encuentra pues esta propuesta educativa inscrita en enriquecer el camino de los jóvenes, proponer reflexiones, maneras, lógicas, actitudes y acciones en clave de las paces posibles.

Afincado este planteamiento desde la idea de que la paz nunca es un proceso definitivo ya que es tan cambiante como los contextos (circunstancias de espacio y lugar) adquiere una dimensión inclusiva, plural. El concepto de paz imperfecta motiva hacia la acción, hacia la construcción, permite la esperanza, se entiende como imperfecto aquello que siempre es susceptible de ser mejorable (Comins, 2002).

Por otra parte, durante el proceso de reconocimiento de la ciudad como el escenario de interés para el proyecto, naturalmente se destaca La Candelaria. Tal vez la comuna más representativa de Medellín, considerada centro del desarrollo histórico pero también educativo, gubernamental, cultural y comercial, por ello, eje de convergencia de las fuerzas legales (políticas, sociales, económicas y culturales) e ilegales (todo tipo de estructuras organizadas e informales en tensión por el control del territorio en función de actividades ilícitas). Es así como también ha sido reconocida por su potencial para describir ampliamente los padecimientos propios de la violencia así como las potencialidades para reconstruir la esperanza. A partir de esta exploración del Centro de Medellín, se encuentran asociaciones, museos, parques, teatros, instituciones educativas, colectivos artísticos, de orden público y privado, organizaciones legitimadas en la ciudad para representar la historia y la memoria bajo el ideal de la no repetición y las apuestas por inspirar nuevas maneras de convivir.

Al profundizar sobre las organizaciones que manifiestan un compromiso concreto con la construcción de las paz-es en La Candelaria, emergen con fuerza en cantidad, diversidad y pluralidad espacios así como grupos y personas con una misión: proponer cambios en la manera de relacionarnos en la cotidianidad.

Es aquí como la propuesta educativa Colores y Sonidos de las Paz-es en la Candelaria pretende favorecer la convergencia entre estos espacios de ciudad con la potencia de los y las jóvenes para la transformación, a partir de conversaciones y experiencias intencionadas desde las emociones políticas hacia las paz-es.

2.2. OBJETIVOS

General:

Propiciar la construcción de paz-es en jóvenes que habitan y/o transitan la comuna 10 (La Candelaria) de Medellín a partir de su participación en la Propuesta Educativa COLORES Y SONIDOS DE LAS PAZ-ES EN LA CANDELARIA.

Específicos:

- Explorar el cuerpo como primer territorio para construcción de las paz-es.
- Reconocer el Centro de Medellín como territorio compartido para el re-encuentro, el disfrute y la construcción colectiva de paz-es.
- Suscitar emociones políticas (amor, compasión, indignación y esperanza) que promuevan acciones intencionadas hacia la convivencia pacífica en Medellín a través de la posibilidad de escuchar experiencias de vida y compartir experiencias en función de las paz-es posibles e imperfectas.

3. CONCEPCIONES BÁSICAS, MIRADAS DEL MUNDO

Sobre Educación

El equipo comprende la Educación desde dos perspectivas. La primera desde el rol en la preservación de la cultura para la integración de los sujetos a las sociedades, lo cual les permite pertenecer, identificarse y desarrollarse en virtud de unos mínimos compartidos. La segunda, en una dimensión tal vez más significativa, como un proceso de transformación de los sujetos a partir de la libertad que adquieren para reconocerse y desarrollarse plenamente, favoreciendo lo mismo en los otros y las otras.

En ambos sentidos, la Educación representa la posibilidad de conocer, comprender e interactuar como miembros de la sociedad pero también desde su potencial para favorecer el cambio permanente a partir de las contribuciones de los sujetos en condición siempre de libertad y respeto por los derechos.

Sobre Desarrollo Humano

En lo que respecta al Desarrollo Humano, el equipo ha acordado apropiarse para la Propuesta el enfoque direccionado hacia la libertad que permite a los individuos agenciar su camino en la vida desde sus expectativas personales. Un concepto amplio que Sen (2000) define así: “El desarrollo consiste en la eliminación de algunos tipos de falta de libertad que dejan a los individuos pocas opciones y escasas oportunidades para ejercer su agencia razonada. La eliminación de la falta de libertades fundamentales -es lo que sostenemos aquí- es una parte constitutiva del desarrollo. Sin embargo, para comprender mejor la conexión entre desarrollo y libertad hemos de ir más allá de ese reconocimiento básico (por crucial que éste sea)”¹.

Sobre Cultura

La cultura representa el escenario natural que convoca, motiva, permite y potencia las actuaciones de los sujetos en tanto parte de una comunidad. Encontramos en la cultura el factor más importante para suscitar en los sujetos reflexiones políticas sobre la paz-es o las paces que permitirán en Colombia el desarrollo de nuevas formas de vida juntos bajo lógicas de respeto y reconocimiento del otro, la otra y lo otro.

Son así las emociones políticas que se cultivan en la cultura una fuente potencial para promover el reconocimiento de la otredad, la compasión, la indignación por aquello que está en contravía de la vida, los derechos y los mínimos compartidos así como el amor por la humanidad que somos en colectivo. De acuerdo con Le Breton citado por Cristina Álvarez (2016)² desde la antropología: “Las emociones no han sido las mismas en todos los contextos históricos, sociales y culturales en la historia de la humanidad. El ‘color’ que las representa se deriva de las condiciones situadas, y es allí, donde la antropología nos

¹ Desarrollo y Libertad. Amartya Sen. Planeta

² Módulo Afectividad. Cristina Álvarez. Maestría en Educación y Desarrollo Humano CINDE- Universidad de Manizales. 2016

recuerda el carácter socialmente construido que las caracteriza, lo que contradice la idea de que son filogenéticamente dadas y prescritas y que son igualmente compartidas y expresadas por la especie.

Parafraseando a Le Breton, la afectividad es el puente que une al individuo con el mundo, con su mundo; un mundo de valoraciones, de relaciones, de significados que construye cada persona con lo que lo rodea, tiñéndolo de una tonalidad afectiva específica. Es así como los procesos afectivos no interfieren sino que potencian los procesos analíticos. Ahora bien, esos 'puentes' como los denominamos anteriormente, están contruidos en un lugar específico, comunican a personas puntuales con situaciones puntuales. En este sentido, la antropología de las emociones nos permite comprender cómo la cultura las hace suyas y las pone a circular de manera diferente en cada espacio sociocultural que se habita.

Sobre sociedad

Se trata de una manifestación de la vida humana en colectivo que, implica todas las condiciones que nos caracterizan como sujetos: dinamismo, transformación, cambio, movimiento, interacción, en los sentidos más generales. También la entendemos como producto de unos acuerdos tácitos que se establecen entre los grupos humanos en función de las condiciones espacio – temporales en las cuales se encuentran, siempre habitados por la capacidad de mutación. Es esta característica la que nutre el proyecto diseñado en función de motivar nuevas reflexiones y posibilidad de construcción de la vida juntos y en paz-es.

3.1 OTRAS CONCEPCIONES SIGNIFICATIVAS

Emociones Políticas

Las emociones políticas están entendidas como aquellas encaminadas a contribuir al bien común, se vuelven cotidianas y se materializan en las relaciones con el otro, la otra y lo otro. Desde Nussbaum (2014):

“todas las sociedades deben pensar en sentimientos como la compasión ante la pérdida, la indignación ante la injusticia o la limitación de la envidia en aras de una simpatía inclusiva” (p. 15).

Se trata incluir, desde la diferencia, en un ejercicio polifónico de transformación social para la reivindicación del conflicto desde el potencial creativo y la renovación de las formas en que hemos aprendido a tramitarlo y transformarlo:

(...) nuestras naciones están comprometidas con el desarrollo de unas emociones políticas que sostengan sus más preciados objetivos. Pero también fomentaran la crítica y el debate vigoroso. La cultivación enérgica de las emociones puede coexistir con la protección de un espacio para la crítica abierta, aunque esa no sea siempre una convivencia fácil. (Nussbaum, 2014, p. 154).

Aquí, se resalta el encuentro de las emociones políticas con las acciones encaminadas al amor y al cuidado por el otro, la otra y lo otro; es decir, la emoción política moviliza a la defensa de la asociación humana en favor de lo colectivo, del bien común. Es importante resaltar que una de las búsquedas de las emociones políticas en este proyecto es que puedan suscitarse desde la cotidianidad, en el encuentro permanente y con extensión a todos los miembros, “desde abajo”. Parafraseando a Nussbaum (2014), las emociones políticas están encaminadas a la búsqueda de las sociedades aspiracionales, al desarrollo de capacidades para vivir con otros y otras, lo cual implica a las instituciones oficiales y

privadas, los planes de desarrollo, las formas de vida colectiva en general, la humanidad extendida y empática.

Se anota como elemento de interés para el caso de la Candelaria que la memoria, dentro de la literatura, se halla como categoría significativa en clave de incitar y cultivar emociones políticas. Nussbaum (2014):

El ritual es un mecanismo muy potente para suscitar la emoción, en buena medida porque los seres humanos somos criaturas de costumbres y la repetición incrementa el eco que una imagen o idea pueda encontrar en nosotros, donde se crean áreas de expresión y memoria compartida. (p. 85).

Memoria

De acuerdo con Jelin (2001):

Ya no se trata de mirar a la memoria y el olvido desde una perspectiva puramente cognitiva, de medir cuánto y qué se recuerda o se olvida, sino de ver los «cómo» y los «cuándo», y relacionarlos con factores emocionales y afectivos (p. 19).

La memoria está profundamente ligada a la cultura, porque más allá de relatar hechos fielmente, es una reconstrucción de datos, en el marco de los acuerdos sociales que se construyen al respecto, en función en lograr una idea del pasado que permita la convivencia, la vida y el devenir en colectivo. En consecuencia, las personas no solo aprenden a replicar una historia aprendida, sino también reinterpretada con el paso del tiempo, la cual también implica respuestas, emociones, sensaciones aprendidas culturalmente, significados y sentidos que se dotan de valor en lo colectivo:

La lista de comportamientos aprendidos donde funciona rutinariamente una «memoria habitual» es interminable. Las rupturas en esas rutinas esperadas involucran al sujeto de manera diferente, allí se juegan los afectos y sentimientos, que pueden empujar a la reflexión y a la búsqueda de sentido. (Jelin, 2001, p. 24).

La cultura moviliza cambios importantes que deben considerarse cuando se trata la memoria histórica, los vehículos de la memoria colectiva (lugares, fechas y conmemoraciones) cambian tras el paso del tiempo. Así se dan transformaciones a partir de la subjetividad política y las interpretaciones sociales que se le otorgan a los hechos (influenciada o trastocada por el sentido que cada generación le otorga), desde lo cual surgen, según Jelin (2001), las distintas memorias. La misma autora propone:

(...) política como instrumentos para legitimar discursos, como herramientas para establecer comunidades de pertenencia e identidades colectivas y como justificación para el accionar de movimientos sociales que promueven y empujan distintos modelos de futuro colectivo. (p. 99).

La memoria entonces servirá a esta Propuesta Educativa para movilizar emociones políticas desde la historia de Medellín, una historia compartida que debe ser visibilizada entre los y las jóvenes en favor de las paz-es con la excusa de explorar y reconfigurar, en positivo, la Candelaria.

Paz-es

Como se mencionó antes, las paz-es implican el reconocimiento pleno del otro y de lo otro en la convivencia: conocerle, comprenderle y establecer con él o ella y con el mundo una relación permanente (conciencia global/unidad humana) que permite construir nuevas lógicas y relacionamientos, parafraseando a Sánchez (2012).

De esta manera, se resalta que no es posible concebir las paz-es en una única versión, de ello dan cuenta las investigaciones que se orientan hacia las paces y las paces imperfectas, propias de la naturaleza humana, donde la inmutabilidad no es posible, porque la subjetividad es lo único común. Según Comins (2002), algunos autores rescatan la importancia de hallar:

(...) expresiones, comportamientos, experiencias, eventos situados de paz-es imperfecta que ayuden o guíen a las comunidades a encontrar sus propias definiciones y marcos para la paz-es y la convivencia”. Afincado este planteamiento desde la idea de que la paz-es nunca es un proceso definitivo, ya que es tan cambiante como los contextos (circunstancias de espacio y lugar), adquiere una dimensión inclusiva, plural. El concepto de paz-es imperfecta motiva hacia la acción, hacia la construcción, permite la esperanza, se entiende como imperfecto aquello que siempre es susceptible de ser mejorable.

De esta manera, para efectos del proyecto, y de acuerdo con Echavarría, Bernal, Murcia, Meléndez y Castro (2015) se comprenden las paz-es (para este proyecto, disruptivas desde lo ortográfico) o las paces (como se encuentra en la literatura) como procesos de ciudadanía, de construcción plural, con lo cual se da lugar a las sensaciones, imaginarios, sueños, acciones y prácticas, tras las cuales es posible crear y materializar la convivencia armónica. Finalmente, es necesario siempre establecer que la democracia, los derechos, la paz-es y la justicia, se implican mutuamente (Rueda, 2015) por ello serán problematizados, analizados, discutidos y reconfigurados con los y las jóvenes en clave de colores y sonidos posibles de la Candelaria.

4. CORRIENTES PEDAGÓGICAS

En lo que respecta a las corrientes, de acuerdo con Campo (2016), este proyecto se sitúa en las Pedagogías Activas que centran la mirada en el aprendizaje, en la experiencia que transita el cuerpo y permite vibrar en sentido de evolución. Son entonces los participantes, los y las jóvenes, protagonistas y corresponsables de construir en colectivo nuevas posibilidades para la vida en clave de paz-es.

En función de este ejercicio educativo, se concibe como necesario un ejercicio de orientación que intencione y acompañe cada uno de los encuentros para transformarlos en espacios de reflexión y construcción. Estas personas propondrán debates, conversaciones y experiencias en función de nuevas lógicas de relacionamiento entre ellos mismos con las y los otros e incluso con lo otro.

Nos situamos a la sombra de la corriente pedagógica constructivista, que considera al sujeto como corresponsable y actor transformador de los procesos educativos que lo implican. Consideramos que el ciclo COLORES Y SONIDOS DE LA PAZ-ES debe permitir la visibilización de las subjetividades, la recreación de relatos de vida en tanto sujetos pero también en tanto familia y comunidad. Se dotarán de colores y sonidos la vida en versión de presente y futuro, las esperanzas y las desesperanzas forjadas en medio que busca desnaturalizar las violencias. Serán configurarán entonces las tonalidades y matices que se

tejerán en torno a las paz-es desde la interpretación que cada persona realiza del mundo pero en clave del reconocimiento de la otredad y en búsqueda de la mejor manera de reconocerla, potenciarla y convivir con ella.

5. PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS

Los principios pedagógicos que sustentan esta propuesta educativa serán:

- El sujeto está situado como centro de aprendizaje, se reconoce el origen del conocimiento en la interacción social, en el relacionamiento con el otro, la otra y los otros.
- Se reconoce la educación como un acto liberador, donde se parte del universo conocido para transformarlo con conciencia crítica y sentido de la evolución en clave del colectivo humano.
- La acción pedagógica se orientará desde los métodos cooperativos, reflexivos que promuevan procesos de reorganización cognitiva que emerjan desde y para el grupo.
- Se pretende el desarrollo de capacidades para la convivencia, el reconocimiento, el respeto, la alteridad, en función de la construcción de paz-es desde la relación consigo mismo, con el otro y la otra así como con lo otro. Ello se construirá a partir de las siguientes premisas:

Juicio crítico. Alude a la condición de revisar y replantear ideas y posturas propias o ajenas, “evaluando su credibilidad, sus aciertos y sus errores”, es decir, de manera razonada, informada y sin partir de prejuicios. Implica la construcción de criterios sustentados en la reflexión y el análisis sobre lo que se presenta como realidad.

El juicio crítico, asimilable al pensamiento crítico, aporta, de acuerdo con Nussbaum (2010), a la formación de conciencia crítica, de la libertad de conciencia, fundamento para la participación y la toma de decisiones de manera autónoma, a la potenciación de escenarios de convivencia negociación y concertación, en tanto se abre la oportunidad para establecer acuerdos entre ideas, posturas y visiones de mundo diferentes. Abre de igual modo la posibilidad de acercarse a perspectivas de otras personas. Pero quizás la más significativa, es un pensamiento que procura un “examen de la vida” de uno mismo y, de este modo, comprender la importancia de la vida de los demás, de sus visiones de mundo.

Afiliación. "Poder vivir con y para los demás, reconocer y mostrar interés por otros seres humanos, participar en formas diversas de interacción social, ser capaces de imaginar la situación de otro y otra, (proteger la capacidad implica proteger instituciones que constituyen y nutren tales formas de afiliación, así como proteger la libertad de reunión y de expresión política). Disponer de las bases sociales necesarias para que no sintamos humillación y sí respeto por nosotros mismos; que se nos trate como seres dignos de igual valía que los demás" (Nussbaum, 2012). Esto supone la potenciación de escenarios de inclusión desde un enfoque diferencial, es decir, marcos de comprensión y dispositivos que combatan la discriminación por razón de identidad cultural o étnica, sexo, orientación sexual, religión u origen, entre otros, con el fin de generar relaciones y condiciones de equidad.

Praxis ética. Lo ético es clave del desarrollo humano, implica la construcción de sujetos éticos, con autonomía moral e intelectual, con apropiación de normas sociales y valores éticos, centrados en la justicia, la libertad, la igualdad, la solidaridad, el respeto por el otro y de los derechos humanos, lo que posibilita obrar de manera racional para la toma de

buenas decisiones y asumir una actitud dialógica. Así, refiere a la capacidad de las personas de optar y decidir reflexivamente sobre situaciones complejas que las involucran tanto a sí mismas como a las demás, lo cual está enmarcado por las condiciones propias de los sujetos que deciden y por los contextos sociales, políticos y culturales en los que se desenvuelven. Desarrollar una praxis ética, implica capacidad para comprender que las acciones y decisiones particulares inciden en las demás vidas y en el entorno; es decir, tienen consecuencias. La praxis ética conlleva la condición de que lo humano es un ser y estar en permanente transformación.

Control sobre el propio entorno. "Poder participar de forma efectiva en las decisiones políticas que gobiernan nuestra vida; tener derecho a la participación política y a la protección de la libertad de expresión y de asociación." (2012). Alude a la capacidad de generar y hacer parte de procesos de transformación de las realidades que así lo ameriten. Sitúa la comprensión del sujeto como ser corresponsable y agente del desarrollo de su entorno (de acuerdo con la concepción de desarrollo aquí planteada).

Imaginación. Esta capacidad está asociada a los contenidos de las humanidades y las artes y son de vital importancia en las sociedades democráticas, a medida que se desarrollan, los sujetos se van haciendo ciudadanos del mundo. Poder usar la imaginación y el pensamiento para la experimentación y la producción cultural, religiosa y artística, según la propia elección, poder usar la mente en producciones creativas en el ámbito de libertad, de expresión ideológica, artística y política. La imaginación da paso a la habilidad creadora y la expresión estética. La primera entendida como la facultad de generar nuevas ideas de acuerdo con un proceso sistemático de pensamiento. La segunda, involucra un modo de relación particular con el mundo, consigo mismo y los demás; refiere los lenguajes y sensibilidades que sirven de plataforma para la expresión de la experiencia "literaria, religiosa, musical", entre otras. La concepción del desarrollo humano reconoce las expresiones culturales y estéticas como elementos fundamentales para la construcción de ciudadanía en sociedades democráticas, estas expresiones favorecen el desarrollo de la sensibilidad y la empatía necesarias para afrontar el mundo donde vivimos, caracterizado por la diversidad cultural, y la necesidad de una cultura política respetuosa de las diferencias.

6. AMBIENTES EDUCATIVOS

El territorio natural de esta propuesta educativa es la Comuna 10 La Candelaria, que actualmente representa para Medellín no solo el centro político sino también un escenario donde convergen las problemáticas, las dificultades, así como las posibilidades de las y los ciudadanos alrededor de instituciones oficiales, informales, políticas, sociales, culturales y económicas, tal vez más representativas. Se trata de un espacio que refleja de manera excepcional la historia, el presente y las condiciones existentes para el futuro de Medellín, es el corazón de las grandes transformaciones históricas que ha vivido la ciudad en su historia reciente.

Encontramos que en cierto sentido la convergencia en el Centro de tantos y tan diversos actores de la ciudad lo enriquece, pero desde otra perspectiva lo convierte también en un territorio poco habitado, de interacciones transitorias más allá de sentidos de pertenencia. Consideramos que representa un escenario natural para irradiar nuevas lógicas de convivencia hacia el resto de la ciudad. Por ello este ejercicio educativo, como experiencia educativa, reconfigura el Centro como aula vida con potencial para generar emoción y acción en clave de paz-es.

En lo que respecta a las condiciones físicas, se encuentran detalladas algunos escenarios naturales para el desarrollo de los talleres. Se trata de revivir la cartografía de la Candelaria a partir de nuevos sentidos y significados, serán visitados algunos espacios:

- Centro Administrativo La Alpujarra
- Parque San Ignacio
- Asociación Madres de la Candelaria así como otros grupos y colectivos sociales.
- Eventos culturales, educativos, artísticos y lúdicos programados en el espacio público
- Museo de Antioquia
- Museo Casa de la Memoria
- Teatro Pablo Tobón Uribe
- Casa Barrientos
- Teatro Matacandelas
- Claustro de la Universidad de Antioquia
- Paseo Junín
- Parque Bolívar
- Biblioteca del Colombo Americano
- Parque del Periodista
- Barbacoas
- Prado

Sin embargo, más allá de los lugares, quienes habitan la Candelaria serán escuchados, percibidos, reconocidos e identificados. Serán los relatos encontrados desde la perspectiva de espectadores con nuevas miradas el objeto de conversaciones en calles, andenes, parques, pero también en oficinas, restaurantes, casas, colegios, universidades o en la calle misma. Igualmente se visibilizarán la flora y la fauna como habitantes fundamentales de la Candelaria. Serán también invitadas a la conversación las intervenciones artísticas y arquitectónicas que constituyen el Centro.

En lo que se refiere a las condiciones psicosociales de la Candelaria, por el complejo contexto discutido antes, se evidencia que las condiciones ambientales, sociales y de seguridad son elementos fundamentales a considerar durante la planeación, desarrollo y evaluación de cada uno de los encuentros que considera esta Propuesta Educativa. Las visitas de avanzada a cada uno de los lugares son ejercicios fundamentales para garantizar la realización de los encuentros pero también las condiciones necesarias para la interacción, la comunicación y la construcción en cada espacio programado.

7. PERFIL DE EGRESO

En lo que respecta a la experiencia formativa de los y las jóvenes participantes, es importante precisar que uno de los propósitos fundamentales de la propuesta es propender por el desarrollo de condiciones que propicien una acción en libertad, crítica, autónoma y solidaria, mediante capacidades situadas y acordes con las necesidades de las personas, las comunidades y los territorios.

Lo anterior se consolida a través de las siguientes relaciones:

Aspectos a desarrollar o fortalecer	COMPONENTES	SABER SABER	SABER HACER	SABER SER	SABER CONVIVIR Aportes a la vida en colectivo
Dimensión política	Fortalecimiento de la noción de paz-es imperfectas como construcción colectiva posible en la Candelaria.	Identificación de conceptos como paz-es imperfecta, paces, paz-es posible.	Reconocimiento de la comuna 10 y sus condiciones en términos de paz-es, juventud, transformación y convivencia.	Movilización desde las Emociones Políticas a la actuación con significado y sentido para la paz-es.	Reconocimiento de movilizaciones individuales y colectivas en favor de la paz-es y la convivencia en la comuna 10 la Candelaria y Medellín.
Dimensión Ética	Reconocimiento de la otredad.	Identificación de conceptos como desarrollo humano, libertad, dignidad, diversidad y derechos.	Desarrollo de espacios de interacción sobre la construcción de paz-es desde lo colectivo y en clave de complementariedad.	Reconocimiento del ser humano en función del colectivo al que pertenece.	Reconocimiento de la dignidad y la libertad de otro, la otra y lo otro.
Dimensión Comunicativa	Construcción de las apuestas por la vida, la paz-es y la libertad.	Identificación de la comunicación para el desarrollo de lo colectivo.	Desarrollo de estrategias comunicacionales para compartir las reflexiones generadas sobre paz-es.	Reconocimiento de la potencia de la acción comunicativa para la paz-es.	Desarrollo de la capacidad para interactuar con otros desde la diferencia, en búsqueda de la construcción colectiva

8. DISEÑO METODOLÓGICO

8.1 DESCRIPCIÓN DE LA PROPUESTA

La propuesta educativa se concentra en 3 fases o experiencias y un ejercicio final de socialización. Se trata de una formación de 42 horas presenciales y 10 horas de trabajo autónomo en las cuales, las y los participantes construirán activaciones estéticas en sentido de corresponsabilidad con las paz- es posibles.

La primera fase será un ciclo de formación para movilizar reflexiones en torno a las posibilidades de convivir y construir paz-es desde las subjetividades. Se trata de una formación que implica recorridos por La Candelaria que permitan visualizar experiencias de paz-es, memoria y reconocimiento del otro, la otra y lo otro.

Se trata de talleres vivenciales, acompañados por facilitadoras que orientaran las discusiones y reflexiones. En consonancia, la propuesta de **COLORES Y SONIDOS DE LAS PAZ-ES EN LA CANDELARIA**, propende por un trabajo centrado en la potenciación de las condiciones humanas que propicien una participación crítica, autónoma y solidaria, en el que se pongan en juego habilidades y capacidades para convivir en función de construir paz-es posibles. Los talleres serán en las temáticas de:

- Construcción de vínculos y confianza.
- Imaginarios, saberes previos y concepciones sobre los temas a trabajar. Cuerpo, emociones, paz-es, conflicto, violencia, acciones colectivas, centro de Medellín-comuna 10.
- El cuerpo como primer territorio: reconocimiento del cuerpo como primer territorio para la construcción de paz-es.
- Gestión y transformación de conflictos (roles, tipos y posturas frente al conflicto) relaciones de poder.
- Recorrido histórico por el territorio en clave de la memoria compartida.

Los primeros momentos de encuentro tendrán como función que las y los integrantes se conozcan, permitirán la generación de vínculo entre ellos para que así se dispongan a socializar y vivir la experiencia, también resulta de suma importancia realizar una actividad que recoja los imaginarios frente a violencia, paz-es, experiencias de paz-es lo cual nos permitirá entender sus lugares de lectura e interpretación.

En la segunda fase, se realizará un recorrido por los lugares, instituciones, organizaciones y grupos que trabajan y desarrollan acciones de paz-es para conocer experiencias posibles de paz-es. También se dará un conversatorio intergeneracional con relatos de jóvenes, hombres desmovilizados de comuna 8 y participantes de la Asociación Madres de la Candelaria, Caminos de Esperanza, para encontrar relatos, historias y narrativas de cómo han transformado el conflicto armado y el dolor en esperanza y reconciliación. Se trata del abordaje de la construcción de paz-es en la relación con los otros y las otras en los territorios (cuerpo y espacio colectivo).

En la tercera fase, se identificarán puntos clave del centro comuna 10 donde se evidencien conflictos en lo que respecta a la convivencia que puedan ser intervenidos por medio de activaciones estéticas, entre ellas: acciones colectivas, intervenciones artísticas y culturales, con expresiones simbólicas del entre –nos en función del reconocimiento, la compasión, la indignación y el amor. Para esta fase realizarán dos acciones que permitan la articulación con otras experiencias, organizaciones y con la comunidad en general.

8.2. DISPOSITIVOS METODOLÓGICOS Y DIDÁCTICOS

Talleres: ejercicios para la interacción y la construcción grupal que favorecen la opinión, la duda, la expresión, la interpelación y el aporte en función de un saber no acabado, en permanente enriquecimiento, principio fundamental del trabajo con los participantes: oír sus voces, reconocerlos en su diversidad de intereses y expectativas, facilitar que escuchen otros sonidos y vean nuevos colores no percibidos antes. Las facilitadoras del encuentro deben provocar, animar y seducir al trabajo colectivo, generando así un grupo activo en donde los participantes no reciben pasivamente la información ya elaborada por otro, sino que la recrean aprendizajes emergentes en tiempo real.

Recorridos territoriales: Espacios formativos para el encuentro y la posibilidad de hallarse desde diversidad de intereses y realidades territoriales que permitan contrastar, reinterpretar, aprender y ampliar su horizonte de sentido sobre La Candelaria desde lo microespacial.

Activaciones y movilizaciones colectivas: Espacios de proyección para la reflexión de la vida juntos y en paz-es, que se construyen mediante el diseño e implementación de actividades lúdicas, estéticas, políticas, culturales y artísticas, que recreen la vivencia en el territorio. Pueden ser: toma cultural, encuentros intergeneracionales, puestas en escena, entre diferentes formas de expresión que tienen hoy lugar en el mundo para ampliar el espectro de las experiencias estéticas que se tejen intencionadamente.

Herramientas teatrales: Propone, a través de juegos teatrales (con recursos como el **teatro del oprimido**) juegos estéticos, técnicas expresivas y analíticas, movilizar la reflexividad de las y los jóvenes frente a las paces posibles, desde la creatividad estética y artística y la posibilidad de desarrollar la capacidad de imaginación narrativa que posibilite producir imaginarios de coexistencia en paz-es. Desde las artes teatrales combinadas pretendemos transformar los imaginarios, entendiendo que el arte puede nombrar lo innombrable, resignificarlo y potenciarlo: romper los silencios históricos, conjurar los miedos y sentar las bases de un nuevo mundo donde se entretujan el presente cotidiano, el pasado mítico-histórico y el futuro que anhelamos. También tiene aquí su lugar el **Teatro Imagen** como una serie de estrategias del arte escénico para recuperar las memorias del cuerpo, las des-mecanizaciones y los ejercicios del poder que pasan desde por las relaciones consigo mismos, con los otros y otras. Estas técnicas tienen por objeto transformar al espectador en protagonista de la acción dramática y, "a través de esta transformación, ayudar al espectador a preparar acciones reales que le conduzcan a la propia autonomía". Por ello recibe el nombre de espect-actor (Augusto Bual).

8.3 PROPUESTA FORMATIVA

Fase	Tema	Objetivo	Duración
1. El cuerpo como primer territorio	Construcción de vínculos y confianza.	Propiciar un espacio para el reencuentro de las y los jóvenes, la generación de vínculo y la cohesión grupal que les permita empezar el proceso formativo de manera lúdica y activa. En este espacio se acuerdan compromisos y responsabilidades así como los mínimos éticos a considerar en el proceso formativo.	4 horas
	Imaginario, saberes previos y concepciones sobre los temas a trabajar	Identificar Imaginario, saberes previos y concepciones sobre: el cuerpo, las emociones, las paz-es, el conflicto, la violencia, las acciones colectivas y el Centro, Comuna 10.	4 horas
	El cuerpo como primer territorio	Hacer consiente el cuerpo como territorio de habilidades, potencialidades para el reconocimiento de las emociones políticas y sentimientos en función de la construcción de paz-es. También las tensiones que se tejen a partir de las relaciones de poder que sobre el cuerpo se ejercen.	4 horas
	El cuerpo en relación: Gestión y transformación de conflictos.	Generar una comprensión sobre (roles, tipos y posturas frente al conflicto) y las formas de relacionamiento frente a la diferencia y las diferentes violencias: simbólicas, directas y estructurales.	4 horas
	Recorrido histórico por el territorio en clave de la memoria compartida	Conocer la historia del centro que permita resignificar el territorio como posibilidades y pretextos para el encuentro y las acciones de paz-es permanentes.	4 horas
2. El centro como texto y como pretexto	Recorrido: Resignificación del territorio: el centro como texto y pretexto	Recorrer, vivir y resignificar el centro a partir del encuentro y las miradas que se dan como texto de los relatos, las narrativas y experiencias posibles de paz-es.	5 horas
	Conversatorio	Reconocer-nos en las palabras y las expresiones corporales que dan cuenta de experiencias atravesadas por las emociones políticas y el surgimiento de otras paz-es. Es el espacio para develar las paz-es como posibilidad en los relatos que emergen en lo cotidiano de un lugar como el Centro de Medellín, territorio caracterizado por la permanente tensión entre conflictos y violencias con iniciativas sociales de paz-es.	3 horas
3. Nuevas representaciones de colores y sonidos de la Candelaria para la vida juntos y en clave de paz-es	Presentación de las activaciones por equipo	Espacio dispuesto para compartir las propuestas de activación estética que cada uno de los equipos construyó de manera autónoma. Permitirá enriquecer contenidos, precisar intencionalidades, visibilizar las tensiones que puedan emerger y ajustar el ejercicio de planeación que implican las activaciones propuestas.	4 horas
	Activación estética	Acciones directas de tipo artístico-lúdico-culturales, desarrolladas por los y las participantes, en el Centro que se han construido a partir del proceso formativo vivido.	6 horas
4. Ejercicio de Socialización como acto de corresponsabilidad	Evento de socialización de experiencias Colores y Sonidos de las Paz-es en la Candelaria	Espacio para compartir aprendizajes y experiencias propias del proceso formativo al cual se convocarán las familias de las y los jóvenes participantes así como organizaciones y colectivos del Centro que hicieron posible este ejercicio. También se convocará la comunidad en general que, en Medellín, busquen promover acciones de paz-es	4 horas

9. SISTEMA DE EVALUACIÓN Y MEJORAMIENTO

Esta propuesta educativa considera la evaluación como un ejercicio que permite observar, visibilizar y fortalecer el proceso formativo con sentido de corresponsabilidad.

En cada encuentro se evaluarán aprendizajes desde los siguientes enunciados que indagan por la percepción de cada participante:

- ¿Qué emociones me genera la experiencia?
- ¿Cuáles fueron los Colores y Sonidos de Paz-es que observé en La Candelaria?
- ¿Cómo percibo al grupo?
- ¿Qué significan las paz-es a partir del encuentro?
- ¿A qué me comprometo conmigo mismo/a, con las y los demás y con el territorio?

Así, las respuestas nos permitirán construir una “colcha de retazos” en función de las posibilidades de la vida juntos y en paz-es desde los y las jóvenes participantes.

Paralelamente, se tendrá en cuenta que cada encuentro alimentará las búsquedas e intenciones en función de la activación propuesta como medio de evaluación final, ya que se convierte en una actividad que los y las participantes desarrollaran como equipo en clave de las emociones que les despiertan las paz-es posibles en La Candelaria.

Para la evaluación general del proceso formativo, se empleará un instrumento de línea de base, que se aplicará al inicio para hacer visibles las concepciones, lecturas y relaciones con las temáticas a desarrollar y, al final, de la fase cuatro del proyecto para observar los tránsitos que la experiencia Colores y Sonidos de las Paz-es en La Candelaria, han permitido en las y los participantes.

10. SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA

El ejercicio de sistematización se comprende como la posibilidad de comprender la experiencia compartida en el proceso formativo Colores y Sonidos de las Paz-es en La Candelaria.

La investigación Emociones Políticas en Clave de Paz-es encontró en los relatos de vida una potencia para despertar y movilizar en los y las jóvenes emociones políticas en favor de nuevas lógicas de convivencia. Es así como la propuesta educativa se sistematizará a partir de la pregunta ¿Qué tipo experiencias generan emociones políticas que movilizan a los y las jóvenes para la construcción de paz-es?.

Para ello, se contemplarán las siguientes categorías transversalizadas en la formación:

- Emociones políticas: amor, temor, compasión, indignación, esperanza.
- Experiencias de Paz-es
- Memoria

Cada una de ellas se analizará para alimentar una bitácora del proyecto en función de la experiencia de los y las jóvenes. Los enunciados que propondrá la bitácora son:

- ¿Nombran los y las jóvenes emociones políticas?
- ¿Cuáles emociones políticas se nombran y cómo las definen?
- ¿Cómo comprenden y relatan las concepciones de paz-es?

- ¿Cuáles son los relatos ligados a la Memoria?
- ¿Qué relatos emergen en las y los jóvenes a partir de las experiencias vividas en el proceso formativo?

Finalmente se convocará a los y las jóvenes participantes a un conversatorio que permitirá enriquecer los hallazgos frente a la pregunta de sistematización.

Todo lo anterior se recogerá en un documento que dará cuenta de la experiencia vivida así como recomendaciones para proyectos que confluyan en ideas, intencionalidades y búsquedas de paz-es.

11. PLANEACIÓN Y PRESUPUESTO

Fases	Participantes	Recursos proyectados	Inversión aproximada
FASE 1, 2, 3. Desarrollo de 9 encuentros.	Grupo de 20 participantes y 2 facilitadoras.	Apoyo logístico	200.000
		Refrigerios	792.000
		Viáticos	200.000
		Materiales	90.000
		Imprevistos	200.000
FASE 4. Encuentro de socialización.	70 personas entre participantes y comunidad y 2 facilitadoras	Refrigerios	144.000
		Souvenir	70.000
Total Proyectado			1.696.000

12. BIBLIOGRAFÍA

- Acero, J. J. Emoción como exploración. *Universitas Philosophica*, 26 Recuperado de :<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=409534416007>>
- Alcaldía de Medellín (2016). Proyecto de acuerdo: Plan de Desarrollo Medellín cuenta con vos 2016-2019. Medellín, Colombia: Alcaldía de Medellín.
- Aquino, A. (2013). La subjetividad a debate. *Sociológica*, 28(80), 259-278.
- Alvarado, S. V., Ospina, H. F., Botero, P. y Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista Argentina de Sociología*, (6). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26911765003>
- Arendt, H. (1993). *La Condición Humana*. Barcelona, España: Paidós.
- Arias-Cardona, A. M. y Alvarado, S. V. (2015). Jóvenes y política: de la participación formal a la movilización informal. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 581-594.
- Aristóteles. (s.f.). *Ars retórica*. Recuperado de: <https://pscomunicacionuachpm.files.wordpress.com/2014/03/aristoteles-el-arte-de-la-retorica.pdf>
- Aristizábal, J. (2014). *Castilla le apuesta a la seguridad humana*. Medellín, Colombia: Fundación forjando futuros.
- Bajtín, M. M. (2003). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Bedoya, J. (2006). Seguridad y ciudadanía en los 90s en Medellín: el surgimiento de las empresas colombianas de protección violenta. *Canadian Journal of Latin American & Caribbean Studies*, 31(62), 87-130. Recuperado de <https://www.highbeam.com/doc/1G1-160543341.html>
- Bolívar, A. y Domingo, J. (2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. *Qualitative Social Research*, 7(4). Recuperado de <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0604125>.
- Botero, P. (2016). *Módulo de socialización política*. Medellín, Colombia: Cinde.
- Botero, P., Ospina, H. F., Gómez, E. A., y Gutiérrez, M. I. (2008). Condiciones de participación y formación política de jóvenes colombianos constructores de paz. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 1, 81-94.
- Camps, V. (2010). *El gobierno de las emociones*. Barcelona, España: Herder.
- Cano, M. J. y Molina, B. (2015). Culturas, mundos globales y paz. *Revista de Paz y Conflictos*, 8(2), 9-27.

- Caraballo, V. (2013). Órdenes locales, acuerdos de paz y presencia diferenciada del Estado. Negociación con las Milicias Populares de Medellín. Colombia Internacional, 77, 241-270. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81226288009>.
- Cardona, M., García, H. I., Giraldo, C. A., López, M. V., Suárez, C. M., Corcho, D. C. y Posada, C. H. (2005). Escenarios de homicidios en Medellín (Colombia) entre 1990-2002. Revista Cubana de Salud Pública, 31(3) 202-210
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). ¡Basta ya! Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad. Bogotá, Colombia: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Comins Mingol, I. (2002). Reseña de "La paz imperfecta" de Francisco A. Muñoz (ed.). Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, 321-336.
- Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. (2015). Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia. Recuperado de <http://static.elespectador.com/archivos/2015/02/1952328280f79f83ccb8b9929c8d8fa5.pdf>
- Cossarini, P. y García, R. (2015). El papel de las emociones en la teoría democrática. Desafíos para un uso público de la razón en tiempos de populismo. Revista de Estudios Políticos, (168), 291-315. Doi: <http://dx.doi.org/10.18042/cepc/rep.168.10>.
- Damasio, A. (2010). Y el cerebro creó al hombre. ¿Cómo pudo el cerebro emociones, sentimientos, ideas y el yo? Barcelona, España: Destino.
- Dávila, O. (2004) Adolescencias y Juventud: de las nociones a los abordajes. Última Década, (21), 83-104.
- Delgado, E. H. (2009). Paces desde abajo en Colombia. Reflexión Política, 11(22), 175-186
- Díaz, R. (2010). Sobre el gobierno de las emociones de Victoria Camps. Revista Iberoamericana de Estudios Utilitaristas, 17(2), 229-250. Recuperado de www.usc.es/revistas/index.php/telos/article/view/776
- Diz, M. D. (2009). La educación y la cultura de la paz: el currículum de la no violencia. Tiempo De Paz, (92), 21-31.
- Echavarría, C. V., Bernal, J., Murcia, N. A., Meléndez, L. G., y Castro, L. A. (2015). Contribuciones de la institución educativa al postconflicto: humanizarte, una propuesta pedagógica para la construcción de paz. Cuadernos De Administración (01203592), 28(51), 39-67.
- Elster, J. (2002). Alquimia de la Mente: La Racionalidad y las Emociones. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- Fernández Poncela, A. M. (2015). Caricatura política, razones y emociones. Razón y Palabra, 19 Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199536848021>
- Galeano, M. E. (2011). Módulo Construcción de Datos. Medellín, Colombia: Cinde.

- García, V., Guzmán, A. y Marín, R. (2016). El tránsito de las emociones en la acción colectiva. Análisis del discurso de los jóvenes del #Yo Soy 132. Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, (22), 21-32. Recuperado de <http://www.relaces.com.ar/index.php/%20relaces/article/view/397>
- Giraldo, J. (2015). Desde Mi Territorio, Relatos fotográficos de niñas y niños de la comuna 8 y jóvenes de la Loma. Medellín, Colombia: Unidad Nacional de Atención a Reparación integral a Víctimas, Alcaldía de Medellín, Corporación Región.
- González, C. (2010) Iniciativas de paz en Colombia Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=100220339003>
- González Caballero, D. E. (2016). Emociones y cultura política. Análisis de las galerías de la memoria presentadas por el Capítulo Bogotá del Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado (Movice). Estudios Políticos, 48. DOI: 10.17533/udea.espo.n48a09
- Hernández, E. (2002). La Paz y la No violencia adquieren significado propio en Colombia en las iniciativas de Paz que construyen las bases desde lo local. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, 9(30).
- Hernández-Zambrano, D. (2009). Una perspectiva de las teorías de la emoción: hacia un estudio de las implicaciones de las emociones en la vida del hombre (Tesis de pregrado). Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Colombia, Bogotá.
- Hernández, R; Fernández, C y Baptista (2010). Recolección y análisis de los datos. (406-487) "Metodología de la Investigación". México: MC Graw Hill.
- Herrera. (2015). La Palabra y el acto se juntan para construir la paz en los territorios. En Instituto Popular de Capacitación (ed.). La paz como construcción: tensiones y realidades del posconflicto en Antioquia. IPC. Informe de Derechos Humanos 2015 (pp. 10-28). Medellín, Colombia: Pregón. Recuperado de <http://docplayer.es/29372818-La-paz-como-construccion-tensiones-y-realidades-del-conflicto-y-el-posconflicto-en-antioquia.html>
- Instituto Popular de Capacitación. (2015). La paz como construcción: tensiones y realidades del conflicto y el posconflicto en Antioquia. Informe de Derechos Humanos 2015. Medellín, Colombia: Pregón.
- Izquierdo, M. E. (2007). Por una cultura de paz. Espiral, XIV.
- Jasper, J. M. (2012). Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación. Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, 4. Recuperado de <http://148.215.1.176/articulo.oa?id=273224904005>
- Jelin, E. (2001). Exclusión, memorias y luchas políticas. En D. Mato (ed.), Cultura, política y sociedad Perspectivas latinoamericanas (p. 98). Buenos Aires, Argentina: CLACSO

- Laca Arocena, A. (2006). Cultura de paz y psicología del conflicto. *Estudios Sobre Las Culturas Contemporáneas*, 12(24), 55-70.
- Latorre, M. (2005). , Los movimientos sociales más allá del giro cultural: apuntes sobre la recuperación de las emociones. *Política y Sociedad*, 42(2), 37-48
- Le Breton, D. (1998). *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. París, Francia: Masson.
- Lederach, J. (2000). *El abecé de la paz y los conflictos. Educar para la paz*. Madrid, España: Los libros de la Catarata.
- Loayza, J. (2013). Avances teóricos en torno a una epistemología del cuerpo, las emociones y lo político. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 51-69. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45929767003>
- Lolas S. (200). *Las Emociones*. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*, 46(2), 152. Recuperado de <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=331527712012>>
- Londoño, O., Maldonado, L. y Calderón, L. (2014). *Guía para Construir Estados del Arte*. Recuperado de http://www.colombiaaprende.edu.co/html/investigadores/1609/articles-322806_recurso_1.pdf
- Louis, T. (2015). La memoria histórica en Colombia y la perspectiva alemana. *Memoria y Sociedad*, 20(40), 44-56.
- Luna, M. T. (12). *Módulo investigación comprensiva*. Medellín, Colombia: Cinde.
- Martínez, H. (2009). Motivación moral e identidad: un acercamiento desde la perspectiva de Strawson y Tugendhat. *Cuestiones de Filosofía*, (11), 1-9. Recuperado de http://revistas.uptc.edu.co/index.php/cuestiones_filosofia/article/view/656/654
- Martínez, E. M. y Quintero-Mejía, M. (2016). Base Emocional de la Ciudadanía. *Narrativas de Emociones Morales en Estudiantes de Noveno Grado*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 301-313.
- Moreno, H. A. (2014). La paz imperfecta en el marco del conflicto político armado en Colombia. *Entramado*, 202-218.
- Naciones Unidas. (1999). *Declaración y programa sobre una cultura de paz*. Recuperado de http://www3.unesco.org/iycp/kits/sp_res243.pdf
- Nussbaum, M. (2008). Mal radical en el estado lockeano: el descuido de las emociones políticas. *Praxis Filosófica*, 265-285. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=209014645014>
- Nussbaum, M. (2014). *Emociones políticas ¿Por qué el amor es importante para la justicia?* México: Paidós.

- Otero, S. (2006). Emociones y movimientos sociales: algunas claves útiles para estudiar el conflicto armado. *Colombia Internacional*, 63, 174-187. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81206309>
- Paz Jaramillo, L., y Valencia Agudelo, G. D. (2015). Atipicidades del proceso de paz con las Milicias Populares de Medellín *Estudios Políticos*. *Estudios Políticos*, 46, 263-282.
- Restrepo, J. (2016). Proyecto escuelas juveniles para la participación ciudadana de la secretaria de participación de Medellín, apuntes sistematización de experiencias.
- Rueda, E. (2015). Cultura política para forjar la paz en Colombia. *Políticas y líneas de acción CLACSO*.
- Sánchez Cardona, M. (2012). Problemáticas socioculturales en la realización de la paz en Colombia. *Revista Eleuthera*, 711-30
- Sánchez del Olmo, S. (2016). Sacralización, ritualización y espectáculo en torno al pasado. *El Museo de la Memoria y los Derechos Humanos en Chile*. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 21(2), 193-216.
- Sarduy, Y. (2007). El análisis de información y las investigaciones cuantitativa y cualitativa. *Revista Cubana Salud Pública*, 33(3), 1-11.
- Scribano, A. (2016). Cuerpos, Emociones y Sociedad en Latinoamérica: Una mirada desde nuestras propias prácticas. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 8. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=273245298003>
- Silva, E. (2015). Educar en los valores universales de la cultura de paz. *Cultura de Paz*, 21(66), 16-31.
- Strawson, P. F. (1995). *Libertad y resentimiento y otros ensayos*. Barcelona, España: Planeta.
- Tabares Ochoa, C. M. (2013) Jóvenes y sus discursos reconfiguradores de la política. *Acciones políticas con las que resisten la cultura política tradicional*. *Estudios políticos*, 42, 138-156.
- Tenzer, N. (1992). *La sociedad despolitizada*. Barcelona, España: Paidós.
- Todorov, T. (2000). *Los Abusos de la Memoria*. Barcelona, España: Paidós.
- Traverso, E., González, C., Carnagui, J. L., Cueto Rúa, S. y Kahan, E. (2010). El historiador tiene que hacer una historia crítica, no está al servicio de la memoria, entrevista a Enzo Traverso. *Sociohistórica*, (27), 167-182. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4880/pr.4880.pdf
- Vargas, G., Conrdoncillo, C., Uribe, M., García, P., Pardo, B. y Molina, A. (2016). 48 preguntas sobre la Construcción de Paz en Colombia, Una Agenda de Investigación Aplicada. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes. Recuperado de http://cider.uniandes.edu.co/Documents/investigacion/innovapaz/48_preguntas_construccion_Paz.pdf

- Vecina Jiménez, M. L. Emociones positivas. Papeles del Psicólogo, 27. Recuperado de <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77827103>>
- Vera, L. R. y Copello, E. A. (2009). Comunicación humana y cultura de paz: Una aproximación teórica. Logoi, (16), 109-125
- Zaragoza, F. M. (2011). Cultura de paz: de la fuerza a la palabra, la gran transición. Tiempo De Paz, (100), 33-39.
- Zapata, C. (2012). Panorama sobre los 20 años de la guerra y violencia en la ciudad de Medellín, 1990 -2010. Medellín, Colombia: Juventud, Memoria y paz, Instituto popular de capacitación. Nussbaum, M. (2008). Mal radical en el estado lockeano: el descuido de las emociones políticas. *Praxis Filosófica*, 265-285. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=209014645014>